

El Eco del Cerro

PERIÓDICO QUINCENAL DE ACTUALIDADES

ÓRGANO DE LOS CATÓLICOS DE ESTA VILLA



DIRECTOR
MANUEL NEVAREZ

ADMINISTRADOR
NORBERTO MASSONE

PRECIO DE SUSCRIPCION

Por mes \$ 0.10
Por tres meses \$ 0.30
Número suelto 0.05
Idem estrado 0.10

AVISO — Los suscritores no se devuelven sus suscripciones.

AVISOS ECONÓMICOS

Para los avisos, basta mere. modificación según la siguiente: Se abona la cantidad de \$ 0.10 por cada línea de columna de 10 palabras.

Avisos profesionales \$ 0.30 mensual.

La correspondencia dirigida al Administrador

CALLE GRECIA N.º 1

El Eco del Cerro

La ciencia y la fe

Los propagandistas de la incredulidad y del libre-pensamiento pretenden justificar su Adversión a la Iglesia; porque aseguran que la doctrina católica es contraria a la ciencia y opuesta a los adelantos científicos; esto es, que no se puede ser sabio y católico. Pues bien, si hacemos una soberana excursión por el campo de la ciencia moderna, hallaremos sabios universales reconocidos como tales, que han sido muy católicos, dejando muy desmenuada con hechos la incompatibilidad supuesta entre la ciencia y la fe. No mencionaremos a los antiguos sabios, pues bien sabido es que yacían casi todos en sepulcros eclesiásticos. Veamos los modernos, los que sus respaldos como hombros del progreso actual.

Leverrier es el más célebre astrónomo francés que dejó afónico al mundo con el descubrimiento del planeta Neptun, anunciado de antemano y visto después en el mismo sitio designado. Y Leverrier fué un católico ejemplar.

Serchi, del mismo siglo, gran astrónomo, fué el inventor del telégrafo; y se le atribuye un estatuo en Roma así persona de haber sido, no solo católico, sino también... jesuita.

Volta, tan conocido en todo el orbe por haber inventado la pila eléctrica, también se gloria en sus obras de profesar la religión católica, apostólica, romana, a pesar de la incredulidad de sus amigos, que no eran tan sabios como él.

Ampère, el inmortal Ampère, inventor de uno de los más asombrosos descubrimientos del progreso moderno, es fundador de una nueva ciencia, la electrodinámica; pues bien, M. Vailson en sus escritos sobre la vida íntima de Ampère, dice que la fe católica de este sabio era muy profunda.

Juan Bautista Biot, que fué tal vez el más ilustre de los físicos durante la primera mitad del siglo XIX, cumplía fielmente sus deberes religiosos, como dicen sus biógrafos.

Y católicos fueron los celebrísimos físicos «Augusto de la Riva y Besenri» y «sacerdotes, por más señas, fueron «Marriette», «Nolle», «Melloni», «Castell», «Grimaldi», «Casella», «Denza» y «Barnari»; cuyos nombres se citan a cada paso en los libros de física al lado de sus correspondientes aparatos.

Esteven Geoffroy Saint-Hilaire, naturalista tan estimado en todo el mundo científico por su Anatomía comparada, hizo alardes de sus creencias religiosas, no solo en la universidad de París, sino también en los obras científicas que nos ha dejado.

Hauy, el autor e inventor del nuevo ramo de la ciencia moderna, llamado cristalografía, era un sacerdote católico.

Lord Carr, famosísimo químico de Inglaterra, era católico y hacia cada año los ejercicios espirituales.

Milne Edwards, zoólogo de primera clase, dejó el protestantismo para hacerse católico.

Wurl, decano de la facultad de medicina de París, dió elocuente testimonio de sus sentimientos católicos en el Congreso de Lille, celebrado por el adelanto de las ciencias.

Weberstrass, cuyo talento matemático le valió ser llamado a Berlín, apareció en primera línea entre los sabios alemanes de la segunda mitad del siglo XIX. Y Weberstrass figura como entusiasta católico al lado de los grandes compañeros de la Iglesia, Mallinckrot, Windshof, Ketteler, etc.

Del gran sabio y católico «Cuvier» basta decir que fué el fundador de la geología y paleontología.

Para el número próximo dejaremos la conclusión de esta breve reseña; por hoy basta con estos apuntes colocados en el vasto campo de la ciencia moderna.

No se admiten componendas

De la Unión Social

Jesús dijo a sus discípulos: «Nadie puede servir a Dios y al diablo...»

Si no fuera por no incurrir un agravio a nuestro Señor; así esas tiranías se iba ya equivocada... Nadie puede servir a Dios y al diablo. Pero si esto se practica a las mil maravillas... Don Fulano oye misa los días festivos («cuando tiene tiempo»), y luego, por un quitame allá esas pajas, se agría, se enfurece, y echa tercos como un carretelero.

Dña. Mengana es muy piadosa, asidua asistente de novenas, pertenece a no sé cuántas cofradías; pero... «¡Ay, ay! un poco de la lengua, maneja con tal arte y primor la su hueso, que no deja faltar con abundancia.

Aquel negociante dice que es más católico que el Papa, y para probarlo dá alguna lindeza para el culto ó los pecheros; pero para que no se enoje el diablo (el como buen negociante quiere estar bien con todo el mundo), procura redondear su fortuna con cuantos fraudes y engaños le sugiere su avido ingenio y todo lo enchufe bajo la comadinesa palabra; **¡negocios!**

«Aquella joven es... ¡piadosísima! miradla en el día de su Comunion mensual, quincenal ó semanal; qué acatada tan espiritual y modesta! ¡es la imagen viva de la devoción! Sus labios sólo se abren para dejar escapar ardientes jaculatorias: sus ojos sólo se levantan para fijarse extáticos en las devotas imágenes de Jesús y de María!»

Entramos ahora en el interior de su casa; allí está la devota joven leyendo, en una sola noche, la novela escandalosa de última moda. En el salón de baile, envuelta entre flores y gasas, con sus pechos y espaldas más que medianamente desnudos; la verás pasear de los brazos de uno ó otro galán.

Por el estilo, tenemos un crecidísimo número de cristianos; por la mañana a las seis, y por la noche al teatro, aunque la función sea procaz y desensajada; una limosna para el templo y otra (más crecida) para el carnaval; se recibe a «regañadientes» un diario ó periódico católico, y se abre gustoso la puerta a toda la turba magna de diarios y periódicos anticristianos.

La mujer y la literatura

El número de escritoras aumenta considerablemente. Hoy veintidós años representaba un \$ por 100, y en 1907 hablan llegado al 20. Si se tiene en cuenta que los escritores suman 25,000, son 5,000 las mujeres que se dedican a la vida intelectual en sus distintos aspectos.

Por esto es, supiéndonos, recordar que en Inglaterra y los Estados Unidos, la literatura imaginativa y sentimental la cultivan casi exclusivamente las mujeres.

A este propósito, el ilustre crítico Emilio Faguet, observaba que, partiendo del punto de vista de la novela—hecha excepción, se entiende, de la novela de profundo carácter social ó de amplia tinte filosófica—, es indigno del hombre, cuya inteligencia está reservada a otra índole de trabajos. Por otra parte, las mujeres alcanzan raras veces la genialidad, pero á menudo están dotadas de ingenio sutil.

Otro crítico de reputación envidiable, **Francisco Coppée**, se colocaba en otro punto de vista y afirmaba que la producción literaria aumenta; pero que el contingente de lectores tiende a disminuir. Añadía que la literatura, que en otro tiempo era un arte, ahora se convierte en un oficio ruin, y acasó por esa sola razón causa maravillosa de ver a las mujeres, en general, más prácticas, brillar en la literatura.

A eso podría objetarse al poeta que algunos escritores franceses, sobre todo los que no desearían colaborar con su prosa narrativa en las hojas literarias de los periódicos diarios, ganan hasta 80,000 francos al año, algunos muy pocas; pero son en gran número los que perciben 10,000 francos. Es decir, logran conquistar con la pluma un modesto bienestar.

Días de soledad

En aquella tarde silenciosa, Gualberto se entregó por completo a las deliranzas del recuerdo, para remontar su memoria hacia la región de sus casachos, reírse de la alegría impregnada de soñar, y arremolinarse de espaldas en cantadas y de fugadas auroras... Pero, una hora después, el contemplar la inmensidad del cielo acariciado por los raras del sol poniente, asaltóle un pensamiento doloroso que derrumbó la visión de sus sueños.

Temblaba.

«¿Qué fuerza misteriosa palpó entonces en su ser?... ¿Por qué se humedecieron sus ojos?...»

Un gemido de espanto se expandió en el ambiente, mientras la claridad repulsiva desaparecía con lentitud... Luego, cuando reinaron las tinieblas, justificando con su conciencia, exclamó:

«¡Cecilia!... ¿Por qué me habré olvidado dejándote sola?... ¡Cielos!... ¡Dios! sólo recordamientos para mí!».

Gualberto amaba por vez primera; se sintió tan feliz admirando a Cecilia los días de fiesta en que junto a ella permanecía en la ciudad, que nunca olvidaría sus futuros coloquios con su amada enferma ya.

II

Estando en su huerta, Gualberto recibió un billete de Cecilia en el que le daba su último adiós, manifestándole que no le aguarda volver pero le llegaría a tiempo, y á más que los doctores no le permitían comunicarse con nadie por su extrema gravedad.

El male estas líneas de adios sintióse más triste y afligido que nunca y guardó silencio en su largo sufrimiento para no turbar la tranquilidad de su familia y no contrastar más á su hermana también enferma, á manera del ave que en la tronda se siente herida sin temer un gemido por no profanar el silencio del crepúsculo.

Y llegó la nueva fatal, Cecilia había muerto... Este fué el golpe de gracia para Gualberto; con él naufragaron sus ansias todas de amor y quedó muchos días, como anonadado, sin saber lo que hacía...

III

Gualberto vive huérfano de ilusiones y sólo espera la llegada de su amigo Ariel. Cuando el corazón no tiene un amor en el mundo, —se dice una noche,— es un alivio dar las ayes al viento. ¡Su alivio era a las flores muertas; sí, sí, sí, está todo mi amor!...

«¡Hay más todavía!...—interrumpió

de pronto la voz sonora del amigo Ariel, cuya visita anunciara días atrás.—Aquí estoy; yo le traigo una palabra de consuelo, de esperanza con los últimos presentes de la que tanto amaste...»

—Ariel, Ariel de mi alma!...—prorrumpió Gualberto con tono delirante.—¡Al fin llegas!... Te aguardaba con vivas ansias.

—Como te lo anuncié, vengo á narrarte todo...»

Gualberto conteniendo su turbación, tomándolo una de las manos del amigo, con voz queja, murmuró:

—Bienvenido seas, Ariel; pero antes, escuché; ya que han transcurrido cinco meses desde la muerte de la mujer que amo y en los cuales no he podido apartar de mí, ni un instante, la evocación de su belleza, nárreme cuanto sepas de la que, para siempre, en una tumba, descausa ya; háblame claro, pues, lo que me narres me hará conocer un mundo de verdades ignoradas.

—Ante todo, Gualberto, debo decirte, que Cecilia floró mucho con tu partida... —Culpa tula no la hizo; es que también mi hermana estaba grave; mamá me había llamado a mí bogar, y obedecí con el corazón rasgado. Eso mismo me reproché á solas muchas veces.

—Ariel, contenido su turbación, y comprendiendo la impaciencia de Gualberto por conocer los últimos detalles de la agitación de Cecilia, continuó:

—Amigo mío; lleva en tu mente el pensamiento de Cecilia porque ella te recordó hasta el último instante; supo la traición de sus amigos, las decepciones de los juveniles años, lo triste que estabas lejos de su lado y al pretender mitigar sus lágrimas para desviar el peso del dolor que las matanolina, suspiraba con melancolía; ¡Dios! ¡cuánto me reproché á solas muchas veces.

—Ariel, contenido su turbación, y comprendiendo la impaciencia de Gualberto por conocer los últimos detalles de la agitación de Cecilia, continuó:

—Amigo mío; lleva en tu mente el pensamiento de Cecilia porque ella te recordó hasta el último instante; supo la traición de sus amigos, las decepciones de los juveniles años, lo triste que estabas lejos de su lado y al pretender mitigar sus lágrimas para desviar el peso del dolor que las matanolina, suspiraba con melancolía; ¡Dios! ¡cuánto me reproché á solas muchas veces.

—Ariel, contenido su turbación, y comprendiendo la impaciencia de Gualberto por conocer los últimos detalles de la agitación de Cecilia, continuó:

—Amigo mío; lleva en tu mente el pensamiento de Cecilia porque ella te recordó hasta el último instante; supo la traición de sus amigos, las decepciones de los juveniles años, lo triste que estabas lejos de su lado y al pretender mitigar sus lágrimas para desviar el peso del dolor que las matanolina, suspiraba con melancolía; ¡Dios! ¡cuánto me reproché á solas muchas veces.

Una imperceptible sonrisa de amargura plegó los labios de Gualberto que estaba livido, y aunque saltaría de alegría amargura, pudo responder con voz quebrada:

—¡Pobre Cecilia!... Mi ausencia la mató, ya no tengo ilusiones en el mundo; comprázo, ella me dijo: «Ella ya la aurora de los 8 años, cuando expiró. No sufras, Gualberto; añadido con voz más emocionada ten confianza en mí mismo; en las grandes pruebas es donde se templan los hombres... Aquí te traigo su brevísimo, sus diarias oraciones y sus recuerdos amistosos.

Una imperceptible sonrisa de amargura plegó los labios de Gualberto que estaba livido, y aunque saltaría de alegría amargura, pudo responder con voz quebrada:

—¡Pobre Cecilia!... Mi ausencia la mató, ya no tengo ilusiones en el mundo; comprázo, ella me dijo: «Ella ya la aurora de los 8 años, cuando expiró. No sufras, Gualberto; añadido con voz más emocionada ten confianza en mí mismo; en las grandes pruebas es donde se templan los hombres... Aquí te traigo su brevísimo, sus diarias oraciones y sus recuerdos amistosos.

Ariel, con infinita le contempló durante unos minutos, al cabo de los cuales contestó:

—Estás salvagando, Gualberto; tu ilusión te hace forjar cosas inverosímiles; olvida lo pasado y vive la existencia de las alegrías; vístete á la ticta para cantar las glorias de la juventud; vive tranquilo y no dejes que tu imaginación coja de asociaciones extrañas, con ayes.

—Es inútil, no intentes redimirte. Tu naciste para las alegrías, yo para el dolor... Olvidadme... —No, quiero acompañarte para desterrar de la mente... —¡Cállate!...—replicó Gualberto bruscamente, con mirada que centelleaba. Los días de soledad me aguardan, me reclaman; ellos fortalecerán mi espíritu, y...

de esa manera, podré meditar mejor sobre mi inutilidad en el mundo... ¡Mi silencio será sagrado!

—¡Guilberto!... Me martiriza el tener que retirarme...

—No te entrecasques por está, Ariel; dirígote hacia el templo de tus afectos; tal es tu destino... ¡Abandonáme!... ¡Yo he de vivir continuamente pensando en las gratas alegrías de mi ayer!

La noche, que extiende su manto sombrío mientras Guilberto, con la mirada fija en el cielo, solo, invocaba el nombre de Cecilia...

P. P.

LA PALANCA

Los anarquistas, los socialistas y también, porque no decirlo? algunos demócratas cristianos, sin comprometer para nada su adhesión incondicional a las enseñanzas de la Iglesia opinan que el régimen capitalista moderno, lleno de injusticias sociales... debe cambiarse por otra forma económica-social, menos perezosa, y más puesta en razón y justicia.

Los liberales están aterrorizados al régimen, y la gran mayoría de los economistas católicos, no ven la necesidad de un cambio radical, pero desean vivamente y trabajan sin descanso para conjurar los funestos vicios del régimen y encanzarlo, por medio de serias reformas, en las vías de la justicia y de la equidad.

Más adelante veremos, con el favor de Dios, lo que esta gran mayoría de católicos propone para llegar a la conquista de la justicia social.

En cuanto a los anarquistas y socialistas es sabido, que los primeros quieren echarlo todo patas arriba, mediante una revolución de exterminio, y que después salga lo que saliere; y los segundos pretenden convertir a toda la humanidad en un halo de borregos, en una gran majada de ovejas, propiedad del Estado, pastoreada y ordeñada exclusivamente por el Estado.

No olviden mis lectores, y perdonen la advertencia, que estamos hablando del salario, y que si no sobreviene algún contratiempo, seguiremos con el tema por algunos días.

—Pues bien, el salario es la palanca con que cuentan los demócratas cristianos, para cambiar la faz de la tierra, y una vez conseguido el cambio del actual régimen capitalista, tirar la misma palanca, como trasto inútil, a los más hediondos abismos del mal.

Desarticular los sueldos de los funcionarios públicos, los honorarios de las profesiones liberales, y reducirnos el punto al conchavo de los sirvientes y al jornal de los obreros.

El conchavo de los sirvientes sabe cada día que da gusto, y aún en esta encontrar servidumbre, y la que se encuentra, por regla general, no vale nada.

A medida que se tira el brazo de la palanca sacochavos, la cosa se pone más fea para el régimen, y ya no faltan proleto de señoras, olvidadas antes de sus menesteres domésticos, que tienen que permanecer en la cocina; acudir los emblemas, planchar la ropa de casa, dejar los largos ceños y las vastas estroperías, los frivolos pasatiempos, para consagrarse, con provecho espiritual de sus almas, a las dignísimas tareas de su sexo.

En cuanto a los jornaleros, también la cosa marcha.

El salario simple, esto es, la retribución fija, invariable, por una cantidad de trabajo, pesa, ya, en muchas partes, en la categoría de sistema mixto, por el cual se interesa al obrero en la empresa, haciéndole, además de la tasa fija, un porcentaje de participación en los beneficios líquidos; vienen luego las primas que se conceden como premio a los que saben alborar la materia prima, dando el mismo producto con menos gastos; los subsidios, concedidos a los que trabajan más o mejor que lo regular; las subvenciones, o beneficios de pan, carne, leña, botica, etc., que conceden algunas empresas.

Por estos caminos, la palanca del salario puede llevar a la ruina social actual entre obreros y patronos.

Y entonces, según régimen capitalista, si te he visto, no me acuerdo.

Vase ahora, como aspirando al mismo fin, la abolición del régimen capitalista, van por sendas tan diversas, los anarquistas con sus sueños de sangre, los socialistas con sus mandados de bestias, y los demócratas cristianos, con sus anhelos, más dignos tal vez, por ahora, del aspecto económico de los salarios.

[De El Bien]

La Academia Imperial y Rodríguez

La Academia Imperial y Rodríguez, después de un año de existencia inicia con todo éxito en el país; cursos especiales por correspondencia en toda la República contando para ello con profesores competentes; en cuyo seno se ha formado el Ebc Asociación de lenguajes and Commercial School of Uruguay, que cuenta con elementos para ir a oportunidad y cuando conviene a examinar al domicilio mismo de los interesados.

Nueva institución en el país que se grandes las felicitaciones le cuantos la conocen.

Oportunamente hablaremos más sobre esta institución; pues la falta de espacio nos lo impide.

Confidencias

La correspondencia, dirigida al Sr. Arzobispo del Prado, Redacción de El Eco del Cerro, calle Grecia.

A Teófilo del Torrente.

Amigo mío: Tú, con frases poéticas, frases que añadan la grandeza de tu alma y la exactitud de tus pensamientos, me predicas, con entonación profética, el derrumbe de mis ideales; todas la cristalización de mis idealidades, y mi rostro corcoba sobre las ruinas de todo esto, por culpa del imperio de la crítica insana, de esa crítica personal, injusta siempre, la cual es inducida por la envidia, ¡ay!, nada más que por la envidia... Será verdad que mi alma ha de morir... ¿Cierro que una corriente de dolor arrebatará del corazón mi todos sus sentimientos de alegrías?... No me hablas, no me vaticinas nada que pueda entristecerme más... Tú comprendes, Teófilo, que yo vivo como en la sombra, en la quietud de mi retiro voluntario. Sabes que fui un aliado en las horas individuales del juego, cuando, juntos, en la vira de salines, indolente, hablabamos de almas, de pesares, de sueños, de calambures. He pasado aquel tiempo, para él ya más volver. Se fué, dejando en mi girones d' ensueños que nunca de mi alma podré yo arrancar. Tampoco ignoras, Teófilo, que paso mis horas meditando, que hezamos muchas cartas volando en ellas todas las tristezas de mi corazón. Sabes que yo no escribo para los consagrados en el campo de las letras, sino para humildes como yo, para los que cantando esperan, para los que llorando ansian una hora de solenne redención... Yo escribo composiciones literarias para los que no son exigentes, pero los que viven solitarios, para los que cruzan, abandonados de todos, las zarzas del camino, columbrando, tras quejumbrancas lejanías, una horizonte de paz y sosiego... Creo no haber llevado nunca tus aspiraciones. Perdóname. No me exijas más de lo que puede dar mi corazón. ¿Puedes pedir a las estrellas más luz que la que tienen?

Y, si mañana, cumpliéndose tus propósitos, llegare a llorar sobre las ruinas de mis sueños, asíenvece, Teófilo, Abuelveme, por cuanto me acompañará mi corazón. El será mi sueño, mi sosten, mi alegría. El me dirá, con su lenguaje misterioso, que fui sincero, que seguí sus dictados, que hice caso omiso a las calumnias de la envidia, que fui bueno con todos y que siempre supe perder. Perdóname lo también, Teófilo, como te he perdonado a ti.

Levanta al cielo tu mirada, y acuérdete de mí. Acuérdete que peregrino por el mundo buscando quimeras, en Mechos felices que nunca he de cumplir. Acuérdete que yo sigo mi destino, sin una palabra de reproche para nadie, sin recordar las amarguras de mi vida errante y que peregrino buscando horizontes nuevos que me hablen de promesas y consuelos, horizontes que nunca me recuerden las ironías proféticas de los pseudos salines, ni las imposiciones de la envidia... Acuérdete, Teófilo, que en mi hallaría siempre el aliado de todos los conceptos de la paz, de la alegría y el corazón que siempre ha de tener para ti una gota de sangre la cual será el sello bautismal de mi cariño... Teófilo, adios.

ARNALDO DEL PRADO.

Sección poética

CELESTIAL EMBAYADA

Terminó su oración... En su alma, brilla como nunca, la fe consoladora. Sees el llanto que empapa su mejillo; Y los juicios de Dios, humilde adora. Desde su trono el Dios omnipotente, De su sierva el afán y fe contempla. Todo el dolor de sus querrelas siente, Manda a Gabriel y sus pespera templa. Deslumbrante cual sol a medio día, Cruza el querub el ámbito azulado; Y ante los pies se postra de María. ¡Dios te salve! le dice. Eres la sola Virtud sin par tu espíritu arrolla; Toda llena de gracia ¡oh Virgen eres. ¡Visteis temblar las hojas cuando el viento, Lanza al espacio su horrído bramido? ¡Visteis callar el ave, sin aliento Del rayo al percibir el estampido? Así tembala la Virgen y anonada. De miedo y estupor sobrecogida. La palabra del ángel la estremece... Queda su alma en la sombra sumergida.

El ángel la dejó... ¿Qué María De nuevo, en su morada solitaria; Y de sus labios cándidos, surgía Cual perfume del mundo, la plegaria.

E. Dufrechou Presbítero

A LA QUERIDA NISITA

DEOLINDA HERNANDEZ De broches que al besarlos leves brisas En rosas se abren de perfumes llenas, Orle tu cien, y violas y azucenas, La edad rosagante en que deslizas. Y entre dulces y angélicas sonrisas Nade tu ser. Oh, vive en las serenas De paz y bendición horas sin penas, Ángel que en luz lo pudidat matizas.

Manuel Nevarez

ASTROS Y FLORES

Al Rdo. P. Ricardo Pitillo Ama el astro a la flor; en el estío, Baja en los rayos de su luz callada. A besarla en la frente acarada: Son sus besos las perlas del rocío.

Ama al astro la flor; sobre sus perlas, ¡Has, Las lleva el corazón, las elabora, Y en el altar de brisa de la aurora, Hechas perfume, al astro va a ofrecerlas.

Tú eres astroda órbita que huellas Has sembrado de besos bienhechores Llenos de luz y siderales calmas.

Hecho de esencia de esa luz de estío ¡Has El perfume que te dan tus flores... ¡Oh! el divino comercio de las almas!

Arturo E. Mossman.

"CATOLICAS"

El día de Nuestra Señora de Aranzazu

DEMOSTRACION DE FE

El día ocho del corriente se celebraron en la Parroquia de esta Villa, solemnemente en honor de Nuestra Señora de Aranzazu, patrona de la Villa del Cerro. El aspecto que presentaba nuestro templo, era encantador, surtido, adornado con una perfección admirable, destacándose hermosas colgaduras, y adornos que daban más realce al actor, en que estaban destinados; para mayor gloria de la Virgen. Ofició la Misa de Comunión general, nuestro digno Cura Párroco, Pbro. Nicolás M. Berriel, acompañado por primera vez a la sagrada mesa, para recibir el pan de los Angeles, un grupo no menor de noventa niños y niñas.

Como las Directivas de las congregaciones existentes en la Parroquia, habían exhortado a las congregadas, a recibir a Fecha Sufraganda, en el día de la Virgen de Aranzazu, un núcleo mayor

de quinientas personas, representando, las congregaciones siguientes: Sagrado Corazón, Guardia de Honor, Hijas de María, Apostolado de la Aración, del Carmen, San José y San Luis, recibieron el pan de los Angeles, celebrando más sus almas. Eran aproximadamente las diez, cuando dió principio la Misa de solemnidad, a toda orquesta y voces, bajo la dirección del profesor León Garricho.

Oficiaba Monsenor de León, acompañado de Dn. José y Saldicostea, José J. Caladé Moyano, y N. Cortes, respectivamente.

El templo estaba totalmente ocupado por la gran cantidad de fieles que habian concurrido, a demostrar una vez más, la fe que se le tiene a la Santísima Virgen.

Por la tarde, a las dos, se efectuó, un acto en que los niños y niñas reconocían sus promesas de fe. A las tres en punto, dió comienzo en el Salón de Actos, del Centro «José Artigas» un matutino en honor de la Patrona, siendo las utilidades de éste a beneficio de los pobres de la localidad. Representó, por segunda vez, el drama, de que es autor el Pbro. Enrique Borzone, el que toda la concurrencia que llenaba totalmente el salón, prorrumpió en salva de aplausos, y ovación a su autor. Subieron a escena, la comedia «Un Viaje por salud» y la zarzuela española «Boda por música» siendo el autor de la música de esta obra el renombrado maestro Chapi.

De noche se efectuó la función religiosa, que rebatió mayores caracteres de fe y amor a Dios. Previo el rezado del Rosario y oraciones de práctica, ocupó la cátedra, el prestigioso orador sagrado Pbro. Enrique Borzone, que tuvo a su cargo el Panegírico de S. Miguel. Pbro. Borzone, de manera brillante, sencilla, y más expuso las glorias y Virgindad de María, dejando en el alma de todos los oyentes, frases de fe, que quedarán permanentemente grabadas en los corazones cristianos. Continuó la ceremonia con las letanías cantadas; conclusiones éstas, Mons. De León, dió la bendición santísima, finalizando ese acto grandioso con unos cánticos a la Virgen. Fines como la realizada, este año, son actos imperdables para los católicos creyentes. Y ahora para terminar, debemos elogiar al señor Cura Párroco de esta por éxito alcanzado. Este año las fiestas patronales, lo mismo nuestros más sinceros felicitaciones a los distinguidos Pbro. Monsenor De León, en Borzone, Cortés, Curty, y Caladé Moyano, almas malar en las ceremonias religiosas.

Fue todo un éxito la Misión que del día nueve del corriente hasta el quince, predicaron en la capilla del Rincón del Cerro, los Padres Mendonza, y Ramírez, secundado por nuestro Párroco. El quince por la tarde concibió el Obispo Monsenor Ricardo Lasca quien aplicó el santo sacramento de la confirmación a unos doscientos niños.

El veinte y dos de éste comenzó en la Barra de Santa Lucía, la Santa Misión terminando ésta el día veinte y nueve, en la que concurre el señor Obispo para administrar el Sacramento de la confirmación.

Proscrito.

SOCIALES

ENLACES

Realizase, como estaba anunciado, el día catorce del corriente la boda de la distinguida señorita María Justa Ghiringhelli, con el caballero Julio Ruiz. A las nueve p. m., bendijo la ceremonia religiosa el Pbro. Nicolás M. Berriel, actuando como padrinos el señor Pdo. Ghiringhelli y señora Josefa Mamandi de Ghiringhelli, hermano y madre, respectivamente de la joven desposada.

La casa estaba reglamentariamente adornada para el acto. Después de la coronación la concurrencia, que lo era en gran escala pasó al buffet, donde se bebió una copa de champagne en honor y felicidad del nuevo hogar; mientras una orquesta bajo la dirección del profesor De La Ilera, hacía sentir sus acordes, dando comienzo a una animada tertulia que se prolongó, hasta las primeras horas de la madrugada. Entre las familias connotadas decoraron las de Mamandi, Gatendo, Aguinaga, Schöffel, Lazo, Lambi, Terradas, Oria, Ruiz, Altargay, Barbero, Penelas, Ruiz, Priscal y otras que en el preciso momento de es-

escribir estas líneas no recordamos. Desearnos á este nuevo hogar, una felizidad eterna.

Verifícase el quince del corriente el enlace del señor Carlos Lavuissas con la señorita María Sierra. Apadrinarán la boda el señor Mateo Roldos y señora. Largu luna de mil la desearnos.

Se han presentado al Registro Civil solicitando contraer matrimonio el señor Fausto Fierro con la señorita Juana Colevilla.

Contrairán enlace probas las diligencia de esillo el señor Juan Zúñiga con la señorita Carmen Broña.

Lo mismo harán el señor Aranzam Cardezo con la señorita Carmen Cabrera.

ENFERMOS

Guarda cama una hija del señor M. Asteguibay.

Restablecida se encuentra el señor Domingo Aroldi, que había recibido un accidente del trabajo.

En vías de restablecimiento está el joven Gerónimo Dematés.

Delicado de salud, el joven Ramón López.

Se encuentra completamente restablecida, la Hermana Superiora del Colegio Santa Clara, Sr. María Behermans.

FIESTAS

Tuvo lugar el día 21 del corriente en la quinta del señor Rosalño (Paso de la Arena) una fiesta motivada por la fuerte alegría que como en años anteriores, se despertó en los jóvenes moradores de varios jóvenes la llegada de la estación más bella del año: la primavera.

A ella asistieron entre otros los jóvenes De León, Cervelli, Rosalño, Piaceres, Miete, San Martin, Barrene, Carrique, disfrutando todos estas de un día amenso como suelo acontecer en los paseos campestres no les faltó su misión y un bien servido asado fueron las notas del acto.

Con motivo de despedirlos de la vida de soltero, la cual desde hoy abandonarán, un núcleo de jóvenes, obsequió al señor Ferreira con una cena la cual fué servida en los amplos salones del número 23 Restaurant Zairo.

Hubo un acto de presencia los jóvenes B. Tabarez Cancheo, S. Tabarez, E. Tabarez, Larrea, Larrea, W. Sandro, A. Tabarez, F. Tabarez y otros muchos que no recordamos.

VIAJEROS

De paso por ésta y hospedándose en casa de la familia Galringhelli, estuvo la señorita Carlota Galindo. De paso por esta Villa, el Phyc. C. Cuno.

Por esta localidad estuvo el señor Leopoldo Buzquejo.

NECROLOGICA

Falleció días pasados en el Hincón del Cerro la respetable señora Marcelina De León de Acosta. Hoy paz en su tumba y á sus deudos Dios le envíe la resignación necesaria.

TEATRALES

CLUB ARTISTICO CHATELER

Todo un éxito resultó la función dramática que este cuerpo había anunciado para el sábado anterior. La concurrencia que lo era en gran escala, llenaba totalmente el teatro «Villa del Cerro» pues la mayor parte de las localidades estaban tomadas. Representóse por segunda vez el drama «Amor Heroico» pero con una interpretación tan feliz que la concurrencia prorumpió en una nutrida salva de aplausos. Fué la figura destacante, el joven. Góndari que tenía á su cargo el rol de abasco testamentario, demostrando una vez más que tiene facultades de artista lo mismo diremos que los jóvenes Aroldi y Sandro, estuvieron muy sobresalientes.

Finalizó el espectáculo con la zarzuela titulada «...» y no nos se qué, logrando alcanzar los jóvenes intérpretes de ella unos éxitos aplausos. Sobresalieron todos en general. La orquesta bajo la dirección del maestro (Cabrerón de la Barca, quin fué el que acompañó la zarzuela, estuvo acertadísima. Felicitamos á los componentes del Club Chateleur por el éxito alcanzado.

Una exploración polar á las ruinas de Paris

Traducción especial para EL ECO DEL CERRO (COLABORACION)

Los párticos estaban enterrados hasta sus arquinas. Los exploradores escavando entraron en una viva majestuosidad que había hecho la admiración de los siglos. A la caída de las grandes bóvedas había seguido la de los arcos que la sostenían. Nada más que columnas rotas y dos grandes muros horadados encurvadados en su parte superior de donde pendían estalactas de hielo. Arriba por el boquete se veía el cielo grisáceo. En ese gran recinto desolado, la nieve había puesto su canto envolviendo, solamente estampados aquí y allá las trazas del paso de las palmeadas. Subíahs allí un viento tubuloso y silencioso. Quizás las almas desahogada y Claudio Frolo volaban allí; Quizás el espíritu de las trompetas de la Consecración!

Pero como chanceándose de ese pasado número, la charlatanería incesante de pingüinos en centinos sobre las lomas llenas al aire.

Atambé se lanzó á la ascensión del edi-

ficio, apartando á los pájaros estúpidos con su bastón serrado. Los otros dos los seguían.

Fandriáná habla, desplazado sobre sus rodillas una especie de plan estalictado aproximadamente donde estaba el lugar de los monumentos.

«Vouamos, dijo él. Estamos en el corazón de la ciudad, Miremos nuestros pies. El plano señala un palacio, cerrado á una capilla maravillosamente bella, yo no veo nada de eso».

Sobresalía la superficie de la isla sobre la cual quedaba de pie como un soldado mutilado sobre un campo de batalla lleno de muertos. El viejo monumento edificado en un siglo en el cual el arquitecto por tarea desafia el tiempo había sido al anquilamiento total de las otras nuevas estables.

Angus, grietas, agujeros en las piedras marcaban vagamente el sitio de los cuarteles del hotel; Dios, de palacio mismo en donde era alhajada de la Santa Capilla no era más que un montón de polvo un nombre para esos honores hodgeados del infinito del espacio y del tiempo. Quizás en diferentes épocas el pueblo había ayudado á la demostración, abolido los restos siniestros de la Conegería, los muros lamentables del Hospital, y casi nunca París había sido devastado de manera preciosa. La Naturaleza había vuelto á tomar todo y había borrado todo suavemente. Antiguas corrientes de agua que se habían ocultado bajo tierra la Bière, la Scarage-Batteller, aumentadas había sacudido las casas que en otro tiempo se levantaban sobre sus ondas. Cortaban á la Ciudad rasgos transparentes á la actual solidificados que se juntaban á los hielos.

«Después de todo, dijo Atambé, podemos equivocarnos: ¿Si esta catedral no era Nuestra Señora? ¿Si esta ciudad no era París?»

Fandriáná sonrió: «Es París, yo estoy seguro de ello. Orientémosnos hay indicaciones que no engañan. Nosotros debemos encontrar si seguimos hacia el Oeste, una torre que fué la famosa torre Eiffel».

«Yo no veo más que un inmenso andamaje decapitado de hierro, cuyos últimos travessanos se fueren libres de los estrechos de los remaches, van allí en sose».

«Y ¿ahí? Es quizás esa, dijo Fandriáná, pues del otro costado del río creo distinguir el gran arco desahogado del Arco de Triunfo, indicado sobre mi plan».

«¡Pardiez! exclamó Tuller. Es el arco de la estrella contactado por Hugo. Y luego, he ahí, el Norte y el punto día la torre casi intacta del Sagrado Corazón, y del Pantéon que parecen los gemelos de un sepulcro. ¿Qué de ruinas Dios hizo tan terriblemente inclinada? ¿Tiene usted idea de lo que pudo ser?»

«Eso sería, dijo Fandriáná, el lugar de una Iglesia llamada yo creo San Sulpicio. Pero la tradición ha conservado el recuerdo de dos torres y lo veo más que uno».

«¡Oh! dijo Manuel, el peligro inminente que corre está no deja ninguna duda sobre la suerte sufrida por su templo».

Los hombres se callaron. En su imaginación exaltada por el entusiasmo París se reconstruirá.

Los buscadores de aventuras se establecieron por algunos meses en la ciudad muerta. El aeroneve había encontrado un abrigo en el monumento dedicado á los grandes hombres. Ahí Fandriáná tuvo la idea de descifrar sobre una tumba medio borrado el nombre de Víctor Hugo.

Ellos iban de descubrimiento en descubrimiento, llegando después de muchos trabajos á poner nombre sobre las ruinas gigantescas. Y golfose las provisiones Fandriáná tuvo la idea de archar en las grietas del río el hocico ligotizado de las focas y arpones algunas de ellas. Esos animales frecuentaban particularmente una especie de laguna cavada por el hundimiento de tierra en la ribera derecha Fandriáná había adoptado la costumbre de cazar en este sitio, tanto más que esa vasta fuente, que sus documentos no mencionaban, exaltaba su curiosidad.

(Continuará)

EXHORTACION

Los católicos del Cerro, tienen su adult en el ECO DEL CERRO. Suscritos á él. El que así desee hacerlo, llene el siguiente cupón.

Formulario de suscripción con campos para Nombre, Domicilio y Villa del Cerro de 1912.

Avisos

Sociedad Médica Montevideo Con Sanatorio Quirurgico CASA CENTRAL-COLONIA 240

PASTOREO Se reciben animales á pastoreo en el campo de Castiglioni (Melilla).

Peluquería "CHANTOLER" Tomas Rodriguez

Grecia y Nuev Grandia

ARUMUGAM

El principe indio perseverante

Vida de un principe indio convertido

Traducido libremente de las Adiciones de las Misiones Catelicas Por A. de B.

Como una flecha su principio Pedro fuera del curso á río, lo que el padre Francisco le aconsejaba. Este le siguió, y en el nuevo mundo de Arumugam se llamó aparte y le dijo: «...»

denso, por medio del celo espiritual que aún en corazones infantiles una granza en corazones infantiles era grandiosa, al serático pero noble motivo de este mundo por el camino su... Sin embargo, cuando Pedro regresó entre sus compañeros y observó sus miradas barlantes no pudo contener el asno de abarbarse un poco, y les dijo con orgullo: «Ya os podéis burlar! Ciertamente que no he encolado, ni pintado ni hecho cocinas con vasoros; con todos he bebido al cuarto de Arumugam...»

ción, sonó tres veces la gran campana de la casa y finalmente pasaron las niñas todas sus objetos en orden. Al día siguiente enganchóse los encuadros con sus mejores vestidos; pues se preparaba una fiesta en honra del nuevo huesped, que debía ser recibido solemnemente. Mientras tanto, se celebraba en el palacio del rajá una reunión de despedida. Los los parientes y amigos fueron invitadas al banquete y acudieron en multitud al pecunia Arumugam por el carácter y hacerle regalos. Durante la comida participó el rajá á sus parientes que Arumugam iba á ser estudiante y que se trasladaba al colegio de los señores blancos para estudiar allí y llegar á ser un hombre sabio y entendido. Todos se sorprendieron mucha de esta determinación, y algunos querían hacer al rajá, Advertencias pero de los cortos las objeciones, manifestando que así lo había dispuesto Brahma y que era cosa hecha. Cuanto á Arumugam, apenas pudo contener su impaciencia por dar principio á su nueva carrera. Al darle por fin su padre una señal, se levantó precipitadamente, abrazó coloquialmente á su madre y hermanas, parientes y salió dando la mano al príncipe. El rajá condujo á su hijo ante el si-

(Continuará)

FARMACIA LA NUEVA
 - DE -
J. Landivar

La única casa en la localidad que cuenta con material completo para la preparación de **Apositos esterilizados**.

Surtido completo en medicamentos nuevos, especialidades químicas.

Emulsión de **Acetate de Bacalao** recientemente preparado, fórmulas recomendadas por los principales médicos.

VILLA DEL CERRO

"LA TRINIDAD"

FÁBRICA DE CONSERAS Y LENGUAS
 - DE -
Leopoldo Rappalini é hijo

Casa especial en carnes conservadas

Según los sistemas más modernos

Esmero y solidez en sus preparaciones químicas sistema aprobado y recomendado por personalidades competentes.

Casa especial en preparaciones de

"EXTRACTO DE CARNE"

Recomendado por los principales médicos. Se atienden pedidos del interior.

Certificados de médicos

Abril 2 de 1912.—Señores Rappalini é hijo.—Recibí y probé el Extracto de Carne fabricado por ustedes y debo manifestarles que lo considero tan bueno y tan agradable como los otros conocidos hasta ahora.—De ustedes affmo.—*José Pedro Lengua.*

El doctor **N. B. Rodríguez**, declara: que el Extracto de Carne preparado en la Fábrica de Conservas "La Trinidad", Villa del Cerro—reune á su agradable paladar, las buenas condiciones de preparación, que lo hacen recomendable como un selecto alimento reconstituyente.—Paso del Molino, 1.º de Febrero de 1912.

El facultativo que suscribe, certifica haber ensayado en ciertos estados convulsivos, con resultado notable el Extracto de Carne de los señores Rappalini. Su gusto agradable unido á su fácil digestión, hacen de él un alimento reconstituyente de primer orden.—*José Carrullí.*

Montevideo, Abril 2 de 1912.—Certifico, que habiendo usado el Extracto de Carne de Rappalini é hijos, puede usarse útilmente como alimento bien aceptado por los enfermos.—*F. Veiga.*

Calle Grecia núm. 35.
 Villa del Cerro.
 Teléfono La Uruguay 172—(Paso)

ACADEMIA
 - DE -

Dibujo y pintura, Idiomas y clases Comerciales

DIRECTORES

Imperial: J. Rodríguez.
 Profesor de dibujo y pintura: Sr. Carlos Comas.
 Profesor de idiomas: Sr. Alberto Ríks.

Días de Clase

Martes, Jueves y Sábados—Contabilidad
 Miércoles—Dibujo
 Lunes y Viernes—Idiomas

Calle República Argentina 70 (altos)
 Villa del Cerro

FARMACIA ESPAÑOLA
 - DE -
Viuda é hijos de Lage

VILLA DEL CERRO

Surtido completo de especialidades nacionales y extranjeras.—Productos químicos de primera clase.—Perfumerías finas de las mejores marcas.—Existencia permanente de oxígeno.—Esta Farmacia ha sido recientemente modificada y cuenta hoy, entre sus mejoras, un Gabinete perfectamente instalado para la obtención de toda clase de preparados esterilizados.

Despachos de recetas para todas las sociedades.

Servicio nocturno permanente

No es simple réclame
 es la verdad que se impone

ACEITE HELVETIA
 ES INMEJORABLE

Delfante y Borani

Avenida de la Paz 8
MONTEVIDEO




ZAPATERÍA MODERNA
Y SALON PARA LUSTRAR CALZADO
 DE
Juan Fabieri

Calle Grecia entre República Argentina y Francia

CASA LATTUF
 Tienda, Mercería y Sastrería
 - DE -
Gabriel Lattuf Sucit

Surtido permanente, en puntillas, festones, galones y adornos de todas clases. Ropa hecha para hombres, niños y señoras.

Gran liquidación de sobretodos para hombres y niños, á todos precios; contamos además con un selecto surtido de paños Ingleses para trajes y sobretodos.

Precios sin competencia.

Calle Chile 58 y 60, frente á la parada del tren
VILLA DEL CERRO

CASA MASSONE
 Tienda, Mercería, Sastrería y Ropería
 Casa especial en ropa hecha
 Ventas al contado

PRECIO FIJO
 Calle Francia esquina Grecia — Villa del Cerro